



VIENTO Y PIEDRA

POEMAS

VIENTO Y PIEDRA

Luisa Berutti

© 2006. Luisa Berutti

Todos los derechos reservados.

ISBN: 10: 987-22822-3-4

ISBN 13: 978-987-22822-3-3

© Portada diseño Íttakus (www.ittakus.com)



Edición cortesía de www.publicatuslibros.com quedando rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra sin expresa autorización de su autora.



VIENTO Y PIEDRA

Índice

- 1- Imaginar un largo camino
- 2- Puedo pedirle a tus brazos
- 3- Fantasía nocturna
- 4- El eucalipto
- 5- Permanencia
- 6- Muy arriba
- 7- Tropiezan los pasos del invierno
- 8- Pensamiento del sur
- 9- Oh la tierra
- 10- Encuentro
- 11- Sugestión
- 12- Instintos
- 13- Entre el cielo y la tierra
- 14- Imaginación
- 15- Nací en una casa de piedra
- 16- Dios
- 17- Surcar el aire
- 18- Renuncia
- 19- El fantasma
- 20- Mi viento patagónico
- 21- Traducir el pensamiento
- 22- Sin noticias
- 23- Peregrino
- 24- La caja perdida
- 25- Agua y tierra
- 26- Duda
- 27- El viento
- 28- Pienso
- 29- Mi nombre
- 30- Por la quebrada
- 31- Intimidad
- 32- Desintegrada
- 33- Cementerio Tehuelche
- 34- Colores ausentes
- 35- Detrás de la ventana
- 36- La primera casa
- 37- Vueltas
- 38- Sin fronteras

39-Sentido
40-Acechado
41-Liberada
42-Intenciones
43-Centellear
44-Ausencia
45-Elegir
46-Vestigios
47-Catacumbas
48-Misión
49-Tallado
50-Revelado
51-Levitar
52-Adivinar
53-Escuchar al universo
54-Visión
55-Edades
56-Sensaciones
57-Espera
58-Anochecer
59-Estado intermedio
60-Nueva era
61-Duende
62-Petrificado
63-Puesta de sol
64-Día de feria
65-Vibraciones

La autora...página 72

Imaginar un largo camino

Gracias por estar
del otro lado de la página
De su mano atravieso
los cañadones
de mi infancia
abrumada
de niebla
La claridad anuncia
el torrente
en el bosque incendiado
colérico de llamas
imágenes que avanzan
vigilo
la puerta imaginada
con amores y odios
penumbra de las aguas
Sólo me detengo
ante la piedra estatuaria
donde se posan los pájaros
y el viento
arrasa la aurora
cabalga hacia el levante.
Ensombrecida de lluvia
damos permiso
a la rutina
para que descanse
en los tiempos
de atardeceres
infinitos
La memoria
asoma con recuerdos invisibles
detrás del pensamiento
donde yo desprevenida
convoco las ideas
que me invitan
a su danza
a su incansable baile
de sosiego.

Puedo pedirle a tus brazos

Protección a la fé
cuando la vida me ríe
cuando la vida me niega
en solemnes insomnios
zapatos que cuidan mis pies.
en las noches encendidas
cuando piso los escombros
Recorro mi cuerpo
y nada me alumbra
para no morir de sed
cuando baja el río
saltando las piedras
por túneles enramados
de voces que se pierden
en fugitivos horizontes

Fantasía nocturna

Siento la naturaleza
extraída de mi sangre
cuando el cuerpo se hace viento
en medio de la estepa

la pisada sigilosa
es clausura de tiniebla
y yo como escultura de un torrente
me deshago en la piedra

El eucalipto

Árbol centenario a cuya sombra
transcurrió mi infancia

Filtraciones de un estanque
duerme en el vacío lejano
perfume en la cercanía
Su visita nocturna
parte el aire en luna llena
al grito de espanto
se cierran las puertas
el miedo que invade
desde aquel encierro.
Un suspiro escapa desde su follaje
surgen voces del pasado
no encuentro asidero
el árbol se inclina
murmuran sus ramas
el gigante trae
sombras del ayer
que hoy navegan mi sangre
dominando el cielo
con un manto de luz.
Es el aura de los tiempos
ha perdido algunos brazos
en sombrías tempestades.
Cubierto de noche
es un fantasma
a cuyo amparo
bailan mis recuerdos
de raíces
en paredes encaladas
atado a la casa
para que nadie olvide
su vida centenaria

Impregnado de lluvia
sus hojas brillan
como soles verde claro
a pesar de su corteza
arrugada de ocasos
está vivo
el refugio de los pájaros

Arrasado de vientos
como campanario

para no perder la senda
cuando me alejaba
siempre fue mi faro
en la comarca

Permanencia

Se ha conquistado con asombro
un manojo de piedras
aletargadas por letras vacilantes
bajo el fuego de una brasa
demorada en la eternidad
de una noche
gimiendo de lluvia

El agua amanecida
enfrió los despojos del legado
sombrió mensajero
en el convento
de un designio impenetrable

Muy arriba

Ahora estoy en la montaña
del otro lado de la ausencia
Y las piedras caprichosas
son obstáculos lejanos
que se deslizan
por el sendero
fundido de nieve,
para calmar la sed
de plegarias
amanecida de llanto

Tropiezan los pasos del invierno

Creíste que eran flores
y eran piedras
mojadas por la lluvia
de esa mañana ausente
entre lirios salvajes
cayó tu silueta azul
sobre una sombra
silenció mi presencia
la escena
de brazos invisibles
eran tinieblas de silencio
sin voz para un nombre en la lejanía
amanecida de brujas aladas
nos condenaron al olvido.
Amenazas del águila
demorada de abismos
vuela el aura
en un antiguo rincón
destierro de cadenas
de amores oprimidos.
Las palabras en soledad
besan las máscaras
salvadas del naufragio

Sigue lloviendo
y la vela inflamada de viento
nos lleva hasta la orilla
para tocar la luz
de los altares
quemados por el fuego

Pensamiento del sur

Todo se detuvo
las preguntas huyeron
trágicas de soledad
en las páginas
barridas por el viento

Sobre el cuerpo
agotado de la estepa

Fue el agua imaginada
refugio inalcanzable
en la memoria de las piedras

Oh! La tierra

Soy un punto
en la marea
del tiempo
el aliento de la noche
y un soplo de madrugada
que arrincona
la esperanza

Siento en mí
el desolador
latido de las piedras
que desnuda las aguas torrenciales
lucha ondulante
con la atemporal nebulosa
en la inercia del viento

Cuando la voz oxidada
se convierte en llanto
quiebra el arcano recuerdo
en sinfonías minerales
por las venas de mi hazaña

Encuentro

En la complicidad de la noche
abandono mis pasos
a la luz de la vela
que apaga
el paseo del viento
en postergadas ausencias

Te hallaré
y no serán destierros
al amanecer

Con el sol
encontré tu rastro
y fue una epifanía
la arcanidad del diálogo

Al tardecer
la niebla

Sugestión

Siento la libertad de las alas
como un interrogante

adonde voy con el viento
que convirtió mi cuerpo
en confundido pájaro

rosa desde la aurora
vuelvo en el preludio de la sombra

Instintos

Borrada la sombra de la noche
viaja mi alma vacilante
ante el silencio de la tierra
flota sobre la escena ausente
entre las nubes tocadas por el alba
el río que desborda el delirio
de palabras gastadas
es un temblor para el mundo defraudado

Solo miro la lejanía de mi suerte
en el espejo opaco de lealtad
el mármol frío
de tu acartonada irreverencia
cuando se esfuma con el viento
el perfume de emociones
centinela de mi cuerpo
que atravesó las llamas del engaño

Canto de pie en la medianoche
del universo
iluminado por el fuego

Entre el cielo y la tierra

Navego los aires del espanto
al desencuentro
del misterio
Guerrero de preguntas
asombradas
en el vuelo
al interior de mi cuerpo,
aislado de llaves
pleno de silencios,
como pájaros errantes por mi mundo
colmado de noticias,
gritan las voces de mi sombra
que por amarte
soy viento

Imaginación

Acelero el paso
bajo la borrasca
sembrada de penas
ante la resurrección de un recuerdo
solemne bajo la lluvia
que lava fortalezas
y convierte en barro
la figura imaginaria
que demora el espíritu
trenzado con el viento
por canales de luz
entre vapores del alba

Nací en una casa de piedra

Las soledades de aquel tiempo
templaron de inocencia
mi destino
guiaron los pasos hacia catedrales
que vieron mis creadores
Abriendo las puertas
descubrí la trama
lejanas máscaras de sabiduría
que se acercan a mi piel
de infinita tristeza
ante el vacío de un mundo prometido
y el olvido
los días de viento frío
en imágenes de chapas aladas
sobre los ocres de la tierra
fue mi herencia
baúles de añoranza.
albergue de abismos y desiertos
le pido a mis pies suplicantes de mar
sobre conchillas milenarias
caminar hacia la posesión irresistible
de petreles

Dios

Él, que camina
todas mis arterias,
no interrumpa
en este mediodía
las palabras que brotan
de mis manos

Hacedoras de mi vida
labraron la estrechez
del laberinto
abrieron el túnel
para que nacieran
mariposas de la piedra

Surcar el aire

Desde la luna
que me escolta en el camino
quiero inmovilizar las estrellas
y desde mi exilio
he partido
como un vasallo más
a navegar
en este viaje
sin retorno posible
a la que era
en la urgencia de mis vidas

Renuncia

A quién has encargado tu alma
con alas de pájaro ciego
y caes como un liberado ruiseñor
en manos mendicantes
cuando fueron años cautivos
de realidad
en el tiempo de huracanes
con torrentes
en las puertas cerradas de tus ojos

Ahora en paz con mi universo
siento el recuerdo
de imborrables senderos
en el parque de la ofrenda.
La llama fugitiva
aquella que me perturbó
al quemar mis entrañas
desnudó mi cuerpo
con lágrimas que apagan
el fuego de esa vela

No viste la luz que pasó a tu lado
como un vendaval
como un delirio
en el espacio ausente

El fantasma

Estremecida de voces
la danza del viento
es una música ululante
entre las maderas marchitas de sombra

la tela mórbida
del alba inalcanzable
acorrala la mirada atónita
de las flores silvestres

entre los espejos
huye
la luz blanca
para quedarse

en el palacio de los pájaros.

Mi viento patagónico

Viene del sur
azotando la pampa
a ras de las piedras
cuando las matas
renuncian al camino
y libera su canto
un silbido lejano
desde su infancia
me anuncia su llegada
y lo encuentro tropezando
para que me vaciara de olvidos

Traducir el pensamiento

Aparecí espiando los pichones
en soledad
sobre un manto de sosiego
un camino de adoquines
para saltar los charcos

Se mece en la hamaca
su tiempo pasado
un juego de fortuna
un ensayo grotesco
en la oscuridad
Una hembra desafiante
una herencia nueva.
el espacio abierto de sus alas
conquista lejanías

Con la libertad del viento
que todo se lleva
y se pierde por el vecindario de mi historia,
hay parajes verticales
donde anuncio mis fracasos
y denuncié mis éxitos,
aplaudivo mi osadía,
Dejo la caverna de los tiempos
y los patios del ayer en el recuerdo.

Sin noticias

Voy caminando la inútil ceguera
entrego mi sangre de espinas
a la tierra
porque nunca sabrán del sufrimiento
los tallos arrogantes
crecidos con la lluvia
de un perfume
porque han nacido flores
para que yo recogiera pétalos caídos
y marcara el sendero de las piedras
en la orfandad de los días luminosos.
La torpeza del viento

Peregrino

Mis pies extenuados
de caminar por el mundo
recuerdan al profeta
de sandalias al paso
del sabio enmudecido

con el leve
susurro del viento
me encuentro
en su mirada

La caja perdida

Abro el costurero
y veo cómo parten los botones
golondrinas de ayer
anidadas en el tiempo
teñido de invierno

El espacio me separa
de la niña que caza mariposas
en la llanura azul
laguna de agua dulce
en medio de la noche
vuela de mi mano la paloma herida
roja de alfileres
sobre la tierra arada

Ahora quiero cerrar el costurero
y la tijera se abre
con ojos sorprendidos
a los suspiros de agujas solitarias

Herrumbre de rocío
en la jaula clausurada
de los pájaros que huyen
hacia los muros perforados por dedales

Aqua y tierra

El barco
suelta su anclaje
de recuerdos

a horcadas de palos
lanceros del viento
separan la casa de llovizna

me encandila
el embate del mar
rígido de memoria

perforada de niebla
se estremece
el fantasma de las piedras

Islas Lofoten
Noruega 1999

Duda

Vuelo de visillos
en el espíritu del viento lunar
y sus acordes

Invade la ausencia
lejanías
de sombra fantasmal

El viento

Ayer fue una absurda
conversación con el viento
que se arremolinó
en un vértigo
como bailarín en el frenesí de una danza
levantaba las hojas

En la bruma de un otoño
fui un barrilete
entre los lazos de mi sombrero
brillante de rasos
giraban los secretos
rodando por veredas terrenales
se escapaba
como animal en celo
hasta los paredones de la playa
Fue una caricia de pétalo mojado
palpitando recuerdos
arrastrando el polvo
de palabras deshechas

Pienso

Impregnada de aromas
recorro el camino
en huellas
de ausencia

Los perfumes
avasallan
mis días desconocidos
en el tiempo.

Solo

La llanura
azotada de viento

Mi nombre

De la mano del viento
se elevó
entre la sombra
la amazona de pizarra
en el espacio

Con el polvillo del cosmos
olvidó escribir mi nombre
pero la vistió de reflejos
una noche
en luna llena

Por la quebrada

Se enhebran catedrales
por escalones de la tierra
y el virtuosismo del tiempo
talla esculturas de viento
caminando laderas
un río de sangre
entre campanarios
blanqueados por los sueños

Con su letanía
la canción va
acompañada de la quena.
en lágrimas ausentes
enterradas en la sequedad
del olvido
Ebrias noches de soledad
aguardan la esperanza
de la puna

Tilcara
Procesión de Semana Santa
2005

Intimidad

Es una noche fría
y llueve

la desnudez
asoma
muy lenta

la humedad
en el cristal
detiene la mirada

su destino aparente.

Cómplice del viento
la cortina se quiebra

en las siluetas detenidas.
Ausentes

Desintegrada

En su pequeñez
suspírabá
la sombra de otras piedras.
Estatuas sin nombre
como nubes de plomo
en el camino de invierno
tenebroso de soledad
palpitó
pendiente abajo
por abismos

Cementerio Tehuelche

A la memoria de mi hermana Beba
que descubrió en el campo "Los Manantiales"
este cementerio indígena de la Patagonia

Peregrina la nostalgia
por el suelo vagabundo
y al acecho
presiento
el cúmulo de piedras
que amurallan el barranco de secretos

En una ceremonia con el viento
rasgué la tierra
en este lugar de ausencia
hasta los descarnados restos
abatidos en silencio
por el tiempo

Descubro el manantial
que mana
la senda del regreso

Colores ausentes

Hay un lugar
que encuentro en mi bosque
de sombras.

el brillo del blanco
desafía al miedo
que conquista la calidez del violeta

la mariposa se ufana
ante el descolorido silencio
de las piedras

Detrás de la ventana

Y el viento
que todo se lleva

la fatiga
el adiós al vacío

sucumbe
la voz lejana

en el encierro
de la noche

La primera casa

Cuantas ilusiones sorprendidas
en el espacio del tiempo
alambrado de noches y de frío

La distancia enciende
el espacio de las brasas
cuando ayer fueron troncos
ahora convertidos en cenizas
ventiladas al viento
sin materia.

Todo creció verde
desgastado de pisadas
en callejones de columnas inconclusas
busca asilo
la luz de su mirada.

Fueron sus paredes los testigos
ardientes
de música y cristales.

Huéspedes de la melancolía

Vueltas

Yo soy mi propio enigma
y el viento de la noche
me acrecienta

Quién estará aguardando
detrás del tumulto

Cuál será mi asombro
al despuntar
el día
del encuentro
lejos del rocío
con la soledad
y mi amante

Sin fronteras

Suponiendo desengaños
los suspiros rastrean
las paredes
de pensamientos ilusorios
a la fuente del agua
que lava los rostros de sorpresas
viajes de pájaros que me llevan
vestida de luna
demoro las noticias del eclipse
porque hablas
del lado de tu cara oculta
de antigua tiniebla
sueñas en tu espejo nocturno
y no llegará hasta mí la primavera
simplemente mis ojos que te vean
florecer los desiertos
calmar la sed de ausencias
cuando la luz ilumine tu nombre
ya el viento se habrá llevado
la noche

Sentido

Me dejo llevar por el viento
y la nube
me oculta
el horizonte

Voy descifrando el destino
de las voces
que convocan
mi poesía

En este atajo
trazado desde siempre
nos dimos cita
con la única palabra

Acechado

Más veloz que el viento,
su huella
queda estampada en el llano
sordo rumor
en el polvo
de sus pies desnudos,
acorralado de sombras
entre la tiniebla.
La ruptura del silencio
perseguido por el miedo

Liberada

Las palabras vuelan como un enigma
en este mundo ciego
a la sombra del olvido
llevadas por el viento
en el que descanso
mi existencia efímera

Ausente de esperanza
lleva mi cuerpo
hacia el sendero del alba
voces al hallazgo de la verdad
perdida en el espacio
extiendo mi mano
abanico mis memorias
han renacido al día de los coros
las alas de mi infancia
y ahora vuelo
con la libertad
que canto
abandonada de lluvia
y de silencios

Intenciones

Fue un absurdo
resbalar
caer en el estanque
entre los nenúfares
un tumulto de recuerdos
que agitaron los anillos de las aguas
perfumaron el ayer
aprimaron mi cara
que surgió
de la inocencia
preguntando
si había
florecedo de blancura

Centellear

Con viento del mar
y la esperanza
la luz
que ilumina pausas
por el silencio del manantial
indagó mi camino
corrió el tiempo
para esclarecerme
y se refugia
en la intimidad
de esta coraza
para saltar las vallas
como un Hércules

Ausencia

Fue tarde ayer cuando te vi
caminando tembloroso
anudando en el vacío
misteriosa soledad
por los laberintos de la memoria
y ahora en el invierno
reposa en la nieve del olvido
oscuro desencanto de una lágrima

Fue tarde ayer cuando te vi
porque no apareció
el temblor en el pecho deshojado
solo el exilio de tu nombre
sin luz para mirarte
llorar la lejanía
de aquello que se fue
de los brazos marchitos

Elegir

Agotado
mi espíritu
necesita deshacerse
de palabras

Sinfonía otoñal
de luchas internas
copla inagotable
de la arista perseguida

Ocurrencia
de un golpe de suerte
entre todo desvarío

Suspiro de tristeza
cuando a veces
asoma el viento

Vestigios

La huida del viento
despierta
la huella

su andar
imaginario
remonta turbulencias

deambula
como un peregrino

el pulso
de América

Catacumbas

Cómo descubrir el sendero
en las calles cubiertas de miedo
atropellarse y demorar el encierro

Encorvados con latidos de urgencia
el terror envuelto en túnicas
en la desesperanza de un oscuro
latir de las velas
apagadas de compañía
con vino entre las piedras
orando la vida
para resistir a la muerte

Saturado el silencio
domina el tiempo la palabra
que resuelve
algún misterio.
Sobrevivir para salvar del laberinto
las ideas musicales
y sentir
que algo traspasa la tierra

Poner cerrojo a la lluvia
aislada del día
la luz lleva penumbra a las almas
que deambulan en el dolor
viviendo algunos sueños marchitos
en la soledad
avasallada

Misión

El viento atraviesa el silencio de la selva
en busca de la vida
Los abismos en el umbral del camino
se diluyen en profundos valles
secuestrados de fronteras
con ventana abierta a tempestades
de lluvia que lava mis penas de secretos
incinera extrañas visiones
lejano encuentro
de una voz ancestral

Exótica realidad
pasajera en mi espacio transitorio

Tallado

Hojas de acanto
capitel de vegetales
en mi piedra amada

la sabiduría
imprimió tu nombre
mientras yo no estaba

bajo el mismo cielo
hoy
me cobijo del viento

Revelado

Se abría a mi espacio
el giro despojado
de las ramas abrumadas de silencio
figuras transparentes
hilos que enhebra al azar
la nube de mi pena

Melodías
de voces arrancadas
desde la garganta más oscura
era mi consuelo
presentir la música
que llegaba de las sombras
con su estirpe de soldado

Lloraré su huída con el viento
hacia la última estrella
para alumbrar el encuentro
del latido
que descubre mis pasos.
Gotas sobre guijarros
que brillan en la noche.

Levitar

Yo soy un sueño
que el eco trae
desde la piedra

Convertida en voces
estallan enhebradas
en la altura

Solo escucho
el vacío del viento

La audacia de tu voz
que me despierta

Adivinar

Estoy encandilada de palabras
en el oculto misterio
de este oráculo

Quién llamó a la pitonisa
para dar vuelta la piedra.

Escuchar al universo

Anuncio sonidos del cosmos
en palabras
como el zumbido
de un panal lejano

Hablan las estrellas de violines
sólo para la luna,
el arpa

Iluminado de soles
un piano
en violento desafío
de fuegos y tormentas.

Correr el telón pardo de la niebla
desde la ventana
escuchar esa brisa
sobre la copa de los castaños

Y en la tierra musical
la mía
los rezos
elevados

Visión

Sentir la calle
y su tragedia
en la ciudad que vive con ardor
la imagen de la palabra ausente.
En los rostros
apretados de sombras
en la paleta del pintor
que me abandona en la distancia
a las fieras de la noche
que cae sobre la carpa
de un circo
deseñado de bruma.
Voy con los leones que bailan su fiesta
y llevo la música del viento
buscando en las piedras
el rastro perdido.
La jaula abandonada
de fantasmas

Edades

La piedra nos habla
un lenguaje silencioso
de enigmáticos bisontes

luz y tinieblas

cavernas
hembra

vientre insobornable
de tatuajes

Sensaciones

Mi mano vacilante
atrapa
la piedra bajo el agua
con un leve temblor
el frío caudal de mis sentidos
perfora la corriente
que vuelve del ayer
al futuro sendero
aristas de un río alumbrado de pasiones

Vendaval de la sangre
rumor de conquistas
sudores temerosos de batallas
que mis ojos desafían

Miden el plumaje
que tiñe de blancura
el vuelo de las garzas

Ilumina
la seducción de mi cuerpo
ardiente de secretos
el silencio de la calle dormida

Espera

Con los ojos cerrados en esta duermevela
presiento tu mirada

la oscuridad estalla

éste es el gran secreto
mientras
ocultos por el muro
que escala el rosal cuando amanece
se encienden un instante
al mediodía
y después
entre las sombras
descubren
esa luz
de tu regreso.

Anochecer

Supé alguna vez
sucumbir al crisol del ocaso

El viento me lleva
por el antiguo crepúsculo
hacia el frescor que recuerdo

Solo un instante
para detener una lágrima

Estado intermedio

Ya el otoño dilata la mirada
sobre los árboles
de hojas maduras
Me lleva hacia su sombra
entreabierta
al resplandor del caos
la aventura
de la palabra
que aparece
por sendas ocultas
a la conquista
de la oscuridad y la bruma
El canto de los pájaros
desmorona de piedras el atajo
que el viento capturó
para que yo transitara
con la hoja conquistada de letras
en la noche solitaria

Nueva era

Alguna aldea dormida
pasos perdidos
entre árboles ausentes
una voz partió
de la penumbra
deambuló por los atardeceres
ruidoso
de gritos y pregones
ninguna lluvia regresa
para invadir
un ajeno festejo
de luces amarillas
al muro que ciñe
el fin del viento

Duende

El viento
quiebra
los fantasmas

Pero yo retengo
la ingravidez
de todos
los sigilos

Petrificado

Percibo el aire
de un bosque lejano
que me llama

Ya no hay árboles
ni vuelos
ni reflejos
que proyecten
mi sombra
desgarrado el encaje de las nervaduras
enjugada la savia de sus venas
yacen caídos
apenas asomados a la tierra
para que yo los vea
como a una lápida
en la que puede leerse

velado

un nombre

Puesta de sol

Quando el fuego
brotó de su boca
la fragua de los labios
fue una línea roja
confundida de viento
entre nubes

Antes de fundirse
en la penumbra
la máscara ardiente
palpita de aventura
perdida en la noche de amenazas

Día de feria

El refugio
de la pena
es un lecho de piedra
en las alturas.

El viento
inesperado
no atiende
su queja

con presunción
y saña
la arrastra
a la vaguada

En el mercado
gritan su venta

Por olvido
nadie llora
esta condena

Vibraciones

El aire se detuvo
en la transparencia
de mi cuerpo
lo recorrió
la fuerza de un torrente

Fue un instante de mi vida
en el ulular del viento
fue una devoción
en las alamedas del río

La autora: Luisa Berutti



Luisa Berutti nació en Comodoro Rivadavia, provincia de Chubut (Argentina) y allí comenzó su relación con el viento y la piedra que fue plasmando en sus poemas. Así es como en “Viento y Piedra” surgen con mucha fuerza y una gran sensibilidad. En esta, su cuarta obra, rinde homenaje al viento y a la piedra de las que nunca se pudo separar en su creación poética.

Ha publicado tres libros de poesía “De lunes y de sombras”, “El Pedernal”, “La Poesía entre Líbano y Siria con los colores de Petra en Jordania”.

Ha sido incluida en ocho antologías “Arte y Literatura” (1993), “Mensajes en Orbita, Escritores Contemporáneos” (1995), “Cuentos y poemas de Autores Argentinos” (1996), “Poetas Argentinos Contemporáneos” (1997), “Poesía Universal, Antología Bilingüe” (castellano-inglés 1998), “Poesía Hacia el Nuevo Milenio, Antología de Poetas Argentinos” (1998), “Antología Café Literario Buenos Aires” (2004), Finalista en el XIII Certamen Nacional “De los Cuatro Vientos -Poesía- Antología “Espacio Literario” (2006).

Conferencia por invitación de la Embajada de Egipto: “La Novela Egipcia, Autores Contemporáneos”, República Argentina.

Poemas y ponencias para Congresos y Simposios Nacionales e Internacionales.

Fue premiada por Ediciones Alternativas de Longchamps (1996), Premio Poesía Municipal de Ayacucho (1996), Premio Poesía Bilingüe Internacional (Castellano-Inglés 1998), Mención de la Agrupación Impulso de Bellas Artes.

Sus poemas son publicados en diferentes Diarios y Revistas Literarias del País y del Exterior.

Algunos de sus poemas fueron musicalizados para diferentes Presentaciones, Congresos y Recitales.

Pertenece a diversas instituciones nacionales e internacionales.